

El compromiso inquebrantable de Japón con el desarrollo y el futuro: 70 años de la AOD japonesa

El 6 de octubre de 2024 marca un hito importante para Japón, ya que se cumplen 70 años desde su inicio en la Asistencia Oficial para el Desarrollo (AOD) en 1954. A lo largo de estas siete décadas, como uno de los principales socios mundiales, Japón ha extendido sus programas de cooperación a 190 países y regiones, contribuyendo a su desarrollo económico y social, así como a la paz y la prosperidad en la comunidad mundial.

Los esfuerzos en cooperación internacional de Japón comenzaron, paralelamente al pago de las reparaciones de la posguerra a países asiáticos, con el objetivo de reconstruir la confianza dentro de la comunidad internacional; comenzando por proporcionarles programas de formación técnica a varios de esos países y ampliando su programa de cooperación hacia América Latina y otras zonas, Japón se ha convertido en uno de los principales socios bilaterales para el desarrollo del mundo.

La Agencia de Cooperación Internacional del Japón, JICA, se encarga de administrar la AOD de Japón, ofreciendo una amplia variedad de programas de cooperación, entre los que se incluyen la cooperación financiera en los sectores público y privado, la cooperación técnica y otros servicios como la ayuda de emergencia y el envío de voluntarios.

En sinergia con las iniciativas nacionales de los países receptores, los programas de cooperación de la JICA, como los de construcción de infraestructuras y fortalecimiento de recursos humanos, han sentado bases sólidas para su desarrollo. En Tailandia, por ejemplo, el desarrollo de la costa oriental llevado a cabo por los préstamos en yenes y la cooperación técnica de Japón en la década de 1980 atrajo a la industria del automóvil a Tailandia, lo que a su vez ha fomentado la fabricación y el comercio en toda la región.

En Colombia, la cooperación japonesa ha estado enmarcada en atender las necesidades primarias de las comunidades y brindar un apoyo a una sociedad fuertemente golpeada por el conflicto. Es así, como uno de los ejes temáticos de trabajo que se ha incluido recientemente en las actividades adelantadas en el país busca vincular a las víctimas del conflicto armado desde perspectivas de inclusión y de desarrollo local.

El principio fundamental de JICA ha sido respetar la apropiación y los esfuerzos propios del país socio y poner un fuerte énfasis en los compromisos con una visión a largo plazo. JICA valora mucho las interacciones entre personas, creando fortalezas a través del diálogo, en lugar de sólo la transferencia unilateral de tecnología y conocimientos que fomente los lazos de confianza. Este enfoque nos ha permitido ofrecer soluciones adaptadas a los contextos locales y fomentar los recursos humanos necesarios para el crecimiento sostenible de un

país. También ha profundizado el entendimiento y la confianza mutua, fortaleciendo así las relaciones bilaterales entre los países socios de la JICA y Japón.

A pesar de los importantes esfuerzos de la comunidad internacional, muchos retos mundiales siguen sin resolverse. Por el contrario, cuestiones como el cambio climático, los conflictos armados, las pandemias, las catástrofes naturales, las crisis económicas y otras amenazas se han vuelto más complejas y están más interrelacionadas, dando lugar a crisis agravada. Un informe de la ONU advierte de que solo el 17% de las metas de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) están en vías de alcanzarse, cuando solo quedan 6 años para el año objetivo, 2030.

Dentro de las áreas prioritarias de asistencia que han enfocado los esfuerzos de cooperación entre Japón y Colombia destacan: (1) Crecimiento socioeconómico con equidad en la implementación del Acuerdo, en el camino hacia la paz y (2) Medio Ambiente, Medidas Contra el Cambio Climático y Prevención de Desastres.

En respuesta al cambiante panorama mundial, el Gobierno de Japón revisó su Carta de Cooperación para el Desarrollo en junio de 2023 con el fin de actualizar su ayuda oficial para el desarrollo para que esta sea más eficaz y estratégica.

En dicha Carta, la seguridad humana se sitúa como el eje central para toda la cooperación al desarrollo. La seguridad humana se refiere a un estado en el que las personas, como individuos, están libres del miedo y la miseria y pueden vivir con dignidad. Durante estas crisis agravadas, muchas personas ven amenazada su seguridad humana; de manera crítica, las personas vulnerables de los países en desarrollo son las más gravemente afectadas. Colombia, paralelamente a Japón, enfrenta constantemente escenarios de desastres naturales como inundaciones, deslizamientos, sismos, entre otros fenómenos naturales. En este sentido, JICA ha enfocado sus esfuerzos en cooperar con instituciones rectoras en la materia como la Unidad Nacional para la Gestión del Riesgo de Desastres (UNGDR), el Instituto de Hidrología, Meteorología y Estudios Ambientales (IDEAM) o el Servicio Geológico Colombiano (SGC) para ofrecer asistencia técnica de acuerdo con las necesidades puntuales de Colombia en un enfoque de prevención sistemática. De igual forma, otro de los enfoques de asistencia de JICA ha estado ligado a la construcción de paz, teniendo como trasfondo los Acuerdos de Paz alcanzados entre el Estado Colombiano y el grupo insurgente armado FARC en el año 2016. En relación con esta área, JICA en conjunto con entidades como la Unidad para la Atención y Reparación Integral a las Víctimas (UARIV), el Ministerio de Educación Nacional (MEN), la Unidad de Gestión de Restitución de Tierras Despojadas (URT), la Agencia de Desarrollo Rural (ADR) o la Oficina del Consejero Comisionado de Paz (OCCP), han enfocado esfuerzos en poder atender desde distintos frentes las situaciones de vulnerabilidad y los esfuerzos en materia de construcción de paz de la sociedad colombiana. Como la Agencia de Cooperación Internacional del Japón para

el desarrollo, JICA se compromete aún más a garantizar la seguridad humana mediante sus esfuerzos para la reducción de la pobreza a través de un crecimiento con calidad.

Para alcanzar estos objetivos, la JICA está haciendo evolucionar su programa de cooperación para involucrar a diversos actores y facilitar la colaboración en los esfuerzos para el desarrollo. Existen enormes problemas del desarrollo sin resolver, y muchos de ellos siguen sin tener soluciones claras. La complejidad de los retos para el desarrollo requiere soluciones innovadoras que surjan de la colaboración entre el sector público, el sector privado, el mundo académico y otros actores involucrados. Además, no es papel exclusivo de los países desarrollados liderar las transformaciones globales, ya que muchos países en desarrollo han experimentado un notable desarrollo económico. En este escenario, una de las claves fundamentales para acelerar los esfuerzos por abordar las cuestiones del desarrollo es que la AOD funcione como catalizador de la colaboración para aprovechar la sabiduría y la tecnología de estos diversos sectores. Se espera que la AOD desempeñe un papel crucial en la realización y promoción de dicha co-creación.

La construcción de relaciones recíprocas a través de diálogos continuos con los países socios para crear soluciones es una fuerte tradición de la cooperación de Japón, y la JICA está dispuesta a avanzar en la co-creación aprovechando esta tradición.

La visión de JICA es «Guiar al mundo con lazos de confianza». Nuestra cooperación para el desarrollo se ha centrado en la seguridad humana, las asociaciones igualitarias y la autonomía de los países socios. Nos comprometemos a seguir cooperando con los países en desarrollo y con socios del desarrollo afines. En un mundo de alteraciones, es importante mantener los valores que consideramos esenciales, y que respondamos juntos a los nuevos retos de una manera nueva, basándonos en la confianza que Japón ha construido a lo largo de los años.

<FIN>